

LA PAROLA DEL PASSATO

RIVISTA DI STUDI ANTICHI

FASCICOLO XLVI

[ESTRATTO]



NAPOLI
GAETANO MACCHIAROLI EDITORE
1956

TESTI E MONUMENTI

SOBRE ALGUNOS PAPIROS DE ARQUÍLOCO

(P. OXYRH. 2310 - 2313)

Los nuevos fragmentos de Arquíloco publicados por Lobel¹ están destinados, a pesar de su dificultad, a perfeccionar notablemente el conocimiento actual del poeta de Paros, de quien también acaban de publicarse otros dos fragmentos nuevos procedentes de una inscripción de Paros.² Voy a continuación a hacer algunas propuestas para la mejor restitución del texto y comprensión de los más importantes de entre los fragmentos papiáceos aludidos.³

I

En P. Oxyrh. 2310 Lobel ve un corte claro de sentido tras la línea 39, que va seguida de una mucho más corta que debe de ser el título o la indicación del comienzo de un nuevo poema. Asimismo, se inclina a creer que el verso 20 representa el fin de un poema, pero en este caso ninguna indicación del papiro lo confirma, por lo que piensa que tal vez el fin del primer poema estuviera en el 21, cuyo comienzo, así como el de 22, falta, pudiendo haber habido entre ellos un párrafo. Lobel tampoco ve forma de conciliar el sentido de los primeros versos, dirigidos a una mujer, con el de 17-20, de tema guerrero.

Creo que los versos 1 - 39 contienen un solo poema y voy a

¹ *Oxyrhynchus Papyri*, XXII (1954). ² Cf. N. M. CONDOLEON, Νέα ἐπιγράμματα περὶ τοῦ Ἀρχιλόχου ἐκ Πάργου, « Arch. Eph. » 1952 (aparecido en 1954), 32 ss. ³ Dejo aparte 2315 - 2316, de que me ocupo en mi artículo *Nueva reconstrucción de los epodos de Arquíloco*, en « Emerita », XXIII, 1955, pp. 16 ss. y una serie de fragmentos en que sólo logro algunas restituciones nuevas, sin gran adelanto para la comprensión del conjunto.

intentar seguir su sentido. La empresa merece la pena, porque se trata del más extenso fragmento yámbico de Arquíloco. He aquí el fragmento con algunos nuevos suplementos :¹

- 5 ≍ — — — — — — — —] ἔργμα[τα
 ≍ — — — — — — — —]σεβῶσ[υ —
 ≍ — — — — — — — —]ἠ]μειβό[μην·
 [γ]ύνα[τι], φάτιν μὲν τὴν πρὸς ἀνθρώπω[ν — —
 μὴ τετραμένης μηδέν· ἀμφὶ δ' ἀδ[τέ] σευ
 10 ἐμοὶ μελήσει· [θ]υμὸν ἴλ[α]όν τίθει.
 Ἔς τοῦτο δὴ τοι τῆς ἀνολβεΐης δοχ[έω]
 ἦκειν; Ἄν[ή]ρ τοι δειλὸς ἄρ' ἐφαίνομην
 [οὔ]δ' οὔς εἰμ' ἐγὼ [α]υῖός οὐδ' οἶων ἄπο.
 Ἐπίσταμαί τοι τὸν φιλ[έο]ν[τα] μὲν φιλέειν
 15 τὸ[ν] <δ> ἐχθρὸν ἐχθαίρειν τε [κα]ὶ κακο[στομέειν].
 Μύθομηξ λόγω[ν] οἴν[ον] [εἰ]μ'· ἀλη[θε]ίη πάρα.
 Πό[λι]ν δὲ ταύτη[ν] ἦν· [— —]πιστορέ[φε]α[ι]
 ἄλλοι ποτ' ἀνδρες ἐξε[πόθη]σαν, σὺ δέ
 20 ἦν εἰλες αἰχμῆ καὶ ἐξήρα[ο] κλέος
 κείνης ἀνασσε καὶ τ[υραν]νίην ἔχε.
 π[—]· [—]· [—]· [—]· [—] [πρ]ῶτος ἀ[νθρ]όκτων ἔσσαι
 ≍ — — — — — — — —] νηῖ σὺν σ[μ]ικρῆ μέγαν
 πόντον περιή[σ]ας ἦλθες ἐκ Γορτυνίης
 25 ] π[αρ]εστάθης
 ≍ — — — — — — — —] . ται τόδ' ἄρπαλ[ί]ζομ[αι]
 ] . γ . υῆς ἀφικ[—]
 ]μοισιν ἐξ[—]
 ≍ — — — — — — — —] χεῖρα καὶ π[αρ]εστ[ά]θης
 — — — — — — — —] . σας φ[ο]ρτίων δέ μοι με[—] —
 30 ≍ — — — — — — — —] . ὅς εἶτ' ἀπώλετο
 ≍ — — — — — — — —]νε . α μηχανή
 ≍ — — — — — — — —]λ . ς οὔτιν' εὐροίμην ἐγὼ
 ≍ — — — — — — — —] . κῦμ' ἄλός κατέκλυσεν
 ≍ — — — — — — — —] . ν χερσίν αἰχμητέων ὑπο
 35 ≍ — — — — — — — —] ἦβην ἀγλ[α]ὴν ἀπ[ώ]λεσ[α]ς
 ≍ — — — — — — — —]θει καὶ σε θε[ὸ]ς ἐρ[ῶ]σατο
 ] . [—] με μονωθέντ' ἴδης
 ≍ — — — — — — — —]ν ἐν ζόφω δέ κείμενο[ς]
 ≍ — — — — — — — —]ε[ς] φά[ος] κ[ά]τεστάθην.

¹ Son los siguientes : v. 5 ἔργμα[τα], v. 9 δ' ἀδ[τέ] σευ, v. 16 οἴν[ον] [εἰ]μ', v. 18 ἄλλοι, v. 19 ἦν, v. 21 πρ[ῶ]τος, v. 23 πόντον περιή[σ]ας, v. 24 π[αρ]εστάθης, v. 28 π[αρ]εστ[ά]θης. Los demás suplementos fueron propuestos o sugeridos por Lobel.

El sentido de los versos 7-16 es claro: el poeta se dirige a una mujer a la que, tras mi restitución del v. 9, ofrece su protección. En los versos 12-13 Arquíloco se muestra orgulloso de su linaje, que por parte de su padre Telesicles era de los principales de Paros. En 14-16 nos recuerda la conocida moral griega de hacer bien al amigo y mal al enemigo; en este hacer mal van comprendidos, como en el fragmento 66 Diehl, los versos injuriosos del poeta. Esto nos aclara el sentido del v. 16, que tras el suplemento de Lobel y el mío debe traducirse: 'soy una hormiga de palabras: esta es la verdad'.¹ Como la hormiga almacena grano, así Arquíloco guarda toda clase de insultos contra sus enemigos. La comparación con un animal no puede extrañar: en el fragmento 88 A Diehl el poeta se compara con la cigarra que, cuando es cogida del ala, canta más fuerte, igual que él contesta con violencia a los ataques.

El ofrecimiento de defensa por parte de Arquíloco a su interlocutora tiene por motivo las murmuraciones de la gente contra ella; en el v. 8 el complemento de Lobel ἀνθρώπων κακίην es muy verosímil. Después de tranquilizarla, le dirige la segunda parte de su admonición (versos 17-20), unida con un δὲ a la primera. Por tanto, la 'ciudad' de 17 ha de ser por fuerza metafórica: la mujer a la que se dirige Arquíloco es exhortada a reinar sobre una determinada 'ciudad' que ya ha conquistado — y Arquíloco la defenderá de las murmuraciones que ello suscita — y a descenderse de otra que — dice Arquíloco — ya está en poder de extraños. Y, sin embargo, es esta última 'ciudad' la que preocupa (ἐπιστρέφεται) a la mujer en cuestión y la que la gente, evidentemente, vería sin reproche que le perteneciera.

Evidentemente, la 'ciudad' sobre la que la mujer a que habla Arquíloco debe reinar, es el propio poeta, que la defenderá de los murmuradores; y si estos murmuradores existen es que aquella otra 'ciudad' a que acabamos de referirnos, es el marido. En otras palabras: el presente poema habla de un amor adúltero del poeta, que nos recuerda la afirmación de Critias² de que sólo por sus versos se sabía que fué μοιχός. Imposible, pues, pensar en Neóbula. La afirmación de v. 19 es una manera de tranquilizar la conciencia de la amada: su marido le es infiel. El plural y el masculino (ἄλλοι ἄνδρες) no pueden extrañar, pues están impuestos por la comparación del amor con la guerra.

Con esto llegamos al punto clave: si en 21 o 22 empieza o no un nuevo poema. Estos versos se dirigen a un hombre y no a una mujer y no tienen tono exhortativo. Hay una consideración importante que hacer:

¹ Lobel cita el proverbio (Escoliasta de Aristófanes, *Aves* 82) ἔνεστι πάν μύρμηκι πάν σέρφω χολή; pero no veo manera de acoplar el proverbio o su sentido a este contexto métrico. ² En Eliano, *V. H.* X 13.

que los versos anteriores, dirigidos a una mujer, son sólo parte de un poema más extenso. Arquíloco contaba en él, entre otras cosas, su contestación a la mujer referida (cf. verso 7). Por tanto, nada se opone en principio a que el hombre de 21 ss. sea el verdadero destinatario de todo el poema. Tras contarle su diálogo con la mujer de que hemos hablado, Arquíloco continuaría hablándole de otros temas.

Es difícil, en efecto, que sólo 21 perteneciera al mismo poema de 5-20: tras el largo discurso dirigido a la mujer, esta línea final en que se dice al destinatario de todo el poema 'serás el primero entre los hombres', es extraña; de otra parte, si se quiere cortar por el verso 20, se choca, como vimos, con la ausencia de parágrafo en el papiro. Lo más verosímil es, por tanto, que todo 21-39 perteneciera al poema de 5-20, del que sería el final.

Intentemos establecer ahora cómo se relacionan entre sí estas dos partes de nuestro poema; advertimos de antemano que ello es muy difícil por la pérdida del comienzo. El hombre a quien se dirige Arquíloco ha venido de una navegación lejana, escapando de toda clase de peligros; en los versos 33, 34 y 35 hay que suplir una negación en la parte perdida. Es interesante observar que los versos 35 sigs. establecen un paralelismo entre el amigo de Arquíloco y éste: aquel fué salvado por la divinidad; éste ha respirado después de su angustia. Creo que en este último hecho no entra solamente la alegría por la llegada del amigo; el verso 37, lo mismo si se lee ἴδης que si se lee ἴδη puede muy bien referirse a la temida separación de Arquíloco de su amiga, separación que no llegó a producirse. En el final del poema, Arquíloco manifiesta su alegría por el éxito de su aventura amorosa, al conseguir él acallar los escrúpulos de su amada, y por la llegada con vida de su amigo, a quien ha contado aquel éxito previamente. Así se enlazarían, creo yo, ambos temas.

II

La columna II de este mismo fragmento está demasiado mal conservada para hacer suposiciones sobre su contenido; sólo nos quedan algunas letras iniciales de unos pocos versos. Lobel sugiere que 5 ὠν [y 6 πημαιν.] deben quizá completarse con el fragmento 30 Diehl:

ἀναξ Ἀπόλλων, καὶ σὺ τοὺς μὲν αἰτίους
σήμαινε καὶ σφραγ ἄλλυ' ὥσπερ ὀλλίεις.

Habría, para ello, que corregir ἀναξ en ὄναξ y σήμαινε en πήμαινε. La suposición de Lobel, aunque no se impone como evi-

dente, tiene cierta verosimilitud. Aquí querría hacer notar que el verso 12 αμυ[puede ser también, quizás, el comienzo de otro fragmento conocido de Arquíloco, el 128 Bergk :

ἀμυδρὴν χοιράδ' ἐξαλείμενος

Aunque se acepten estas dos propuestas el sentido del fragmento continúa oscuro.

III

El P. Oxyrh. 2311, fr. 1 (a y b), a pesar de conservar solamente el comienzo de los trímetros, permite hacerse una cierta idea de su contenido. Hay que partir, naturalmente, de la aceptación de que los versos 5-6 deben ser completados con el fragmento 26 Diehl :

τροφὸς κα . . . [. . . ἐσμουρισμένας κόμας
καὶ στήθος [ὡς ἂν καὶ γέρον ἠράσσατο

Evidentemente, en el fragmento a Arquíloco hablaba de la belleza de una mujer del tiempo pasado. El fragmento b, que según Lobel es la continuación de éste, continúa hablando de una mujer (verso 4 γυνή . [); pero, si a ella se refiere realmente el verso 5 ἐχθιστ. [, la calificaba de odiosa. En el v. 7 φιλητὰ ν[¹ se completa con un fragmento ya conocido, el 36 Diehl, que los manuscritos transmiten así: φιλήτα νύκτωρ περὶ πόλιν πωλευμένω 'a un ladrón que recorre de noche la ciudad'. Ahora bien, la métrica impone leer φιλητά² 'como un ladrón'. No sería difícil que este falso dativo inasculino haya convertido en πωλευμένω un antiguo πωλευμένη y que haya que leer

φιλητά νύκτωρ περὶ πόλιν πωλευμένη.

Esto nos recuerda la historia de Neóbula y su corrupción, tratadas por Arquíloco en un epodo que se reconstruye muy bien por estar escrito en metros muy característicos³ y en el que habla de su antiguo amor por ella (fr. 112 Diehl) y su actual corrupción y decadencia (fr. 113-114 Diehl etc.); y nos recuerda también las

¹ Creo leer claramente la ν[en la fotografía del papiro. ² Propuesta por Lasserre; Fick acentuó φιλήτα. ³ Arquiloqueo segundo y trímetro yámbico cataléctico. Cf. LASSERRE, *Les epodes d'Archiloque* (Paris, 1950), 136 ss., así como mi artículo arriba citado y *Nouveaux fragments et interpretations d'Archiloque* (en la «Revue de Philologie», 30, 1956, pp. 30 ss.). En estos artículos introduzco ciertas modificaciones en la reconstrucción de Lasserre y doy la prueba definitiva de que la mujer atacada es Neóbula. Ya Diehl había agrupado la mayoría de los fragmentos pertenecientes a este epodo (frs. 112-117).

manifestaciones de las Licámbides en el epigrama de Dioscórides,¹ cuando contestan a Arquíloco :

Ἀρχίλοχον, μὴ θεοὺς καὶ δαίμονας, οὐτ' ἐν ἀγνυσίῃ
εἶδομεν οὐδ' Ἥρας ἐν μεγάλῳ τεμένει.

En suma : era seguramente una Neóbula prostituida la que recorría la ciudad de noche 'como un ladrón'.

IV

Mayor puede ser el fruto de un estudio detenido de los fragmentos 1-8 A y 27 de P. Oxyrh. 2312. Los catorce fragmentos en cuestión (cada número a veces comprende varios) han sido reconocidos por Lobel como procedentes de una misma hoja de papiro ; y por el estudio de la relación entre las líneas de la escritura y las fibras del papiro ha logrado reconstruir su situación relativa dentro de dicha página. A partir de los datos de Lobel no es demasiado difícil integrar en cuatro estos catorce fragmentos, con lo que se logra además obtener sentido donde antes no lo había.

Es absolutamente imposible que los fragmentos en cuestión, tal como Lobel los sitúa unos con relación a otros, pertenezcan a una sola columna : el número de sílabas es excesivo. Se añade que el propio Lobel hace notar que las líneas de 4 (a) y 5 (a) no se corresponden. Esto hay que interpretarlo en el sentido de que nuestra página contenía dos columnas : una de la que proceden los fragmentos 1-4 (b), y otra representada por 5-8 A (y 27). Dentro de esta segunda columna, 5 (a) · (c) y 27 iban en la parte superior ; tras algunos versos cuyo número no se puede calcular, venía el grupo 6 (a) · 8 e, igualmente tras unos versos perdidos, 8 A.

Véase ahora nuestra reconstrucción de los cuatro fragmentos resultantes, reconstrucción que luego justificaré más detenidamente :²

1

.....] μὲν ἡλι[.....
] δὲ μὲν δό[ο
 ≡ — — — —] δ' ἐγὼ γεραιτέρον
] · ν. [.] · ἐδεξιάνην

¹ *Antología Palatina* VII 351. ² En el fragmento 1 son de Lobel los suplementos de los versos 2, 3 y 8 y los demás, míos, como igualmente son míos todos los del fr. 2 (salvo el de v. 7) ; los del 3 son de Lobel. En el v. 3 de este último debe leerse προ]θυμίας, εὐ]θυμίας o ἀ]θυμίας ; en v. 4 διατελέ[σαι o διατελέ[σας ; y en v. 8 seguramente ἀποτρ[έπω o ἀποτρ[έπονται.

5 ≍ — — ≍ —] αὐχένα· ἤδε δ' ἄξειται
 ≍ — — — ≍ —] δεδηπ[≍]. ἦσεται
] ἄλλοτ' ὦ καχ[...
 . .] τουν [Λυκά]μβα μηδεμ[ία — —
 . .] γαυθ[.] ειε λωβη[— — — —
 10 ] κακ[.]. φαι[. . . .
 ≍] δημ[— —] εινξ[— — —] λύφην π[— —
 ≍] ξεις· αγ[—] κου — [ὄ]ς ἐστι φίλ[τερος
 ὄτ]φ νῦν ἐ[.] νυ[.] θα· τήνδ[ε δέ
 πνοαὶ φέρο[ουσ' ἐ]ς ἔχθος[· ο]ῦ σε βούλο[μαι
 15 ὑμ]νοισι τέρ[πειν] νῦν[— —] δέ παρθέ[ν — —
 ≍ —] ιων δ' ερε[.] χε καὶ μ[.
] δανς[.]· μοσω[.
] νελα[.] χ.ξ[.

2

.]· αφροσα[.
 — — —]· ται πᾶσα φ[— — — — —
]· σι[. . .] ἀγρίους κη[— — — —
] το[. . .]· σα μαιν[εται
 5 ]δα[. . .] κωσαγ[. — — — —
 ἐ]σπο[ντο δ'] ἄτα[ι σ]ὺν ὄνη[— — — —
 ≍] θαπ[—] λα[. . .] — [Δω]τάδεω πατ[ρός — —
 ≍] με[. . .] μάχ[λος] ἄντα δ' ἠεῖδ[εν — —
 ≍ — — —]· πατ[ρός τ]ραφεῖσα τ[— — — —
 10 ]μοι π[.
]ειλ[.

3

≍ — — — — ≍ — — — — ≍ — — — —]μεν
 ≍ — — — — ≍ — — — — ≍ — — — —]· ιος
]· [.
 ≍ — — — — ≍ — — — — ≍ — — — —]μαι
 5 ]νε[.] θυμῆ[ς
 ≍ — — — —] διατελε[—] πρόσω[— ε
 ≍ — — — —]ε δητῶν[≍ — — — —
 ≍ — — — — ο]ὐκ ἀποτρ[έπ — — — — —
 ≍ — — — — τ]έχνην πᾶσα]ν — — — — —
 10 ]ρφουκ[.
 ≍ — — — —]ν ἐμεωτο[ῦ — — — — —
 ἄδων] ὑπ' αὐλη[τῆρος — — — — —

4

.]σουτ[.
]ελη[.

Dejando de lado el último fragmento, de cuyo estudio nada puede obtenerse, empecemos por el penúltimo. El verso 12]υπαυλη[, que se completa con 123 Bergk ἄδων ὑπ' αὐλητῆρος, demuestra que se trata de trimetros yámbicos y sitúa métricamente el fragmento 6 Lobel (formado por dos fragmentos, *a* y *b*, que van uno encima de otro): ya Lobel vió que iba a la izquierda de los otros. El fragmento 8 Lobel forma por el contrario el extremo de la derecha, por ser varias líneas final de verso. Finalmente, el fragmento 7,¹ cuya altura en la columna — como la de 6 y 8 — está fijada por las fibras del papiro, iba casi inmediatamente antes del 8: en efecto, si en vez de]θυμίη][ς leemos]θυμι[— —]ς, que es la otra posibilidad, en el verso siguiente πρόσω[queda montado sobre διατελε[. Así, el conocimiento del fragmento ἄδων ὑπ' αὐλητῆρος es la base para la colocación de todos los fragmentos dentro del esquema del trímetro

Vayamos al fragmento 2. Lobel ha establecido que 5 (*a*) era la parte derecha de la columna, encima de 8. Ahora bien, el verso 8 ἄντα δ' ἦειδ[εν implica que [εν es sílaba larga, es decir, que iba seguida de consonante, y que -ειδεν (— —) era un pié impar. Como a la izquierda tiene que quedar sitio para dos fragmentos (5 *b* y 5 *c*) este pié impar es el quinto y difícilmente el tercero. En el verso 2 ται πᾶσα φ. [, ται πᾶ — es igualmente un pié impar (— —); como detrás queda —σα φ. [difícilmente es el quinto, de modo que debe ser el tercero. Es de notar que los versos 1 y 2 sobresalen algo a la izquierda y en cambio no hay ningún otro fragmento que corresponda a esa altura de la columna. Los dos jalones marcados permiten situar métricamente el resto del fragmento 5 *a*. La restitución del total se hace mejor colocando *b* a la izquierda y *c* en el centro, como ya hizo Lobel; así logramos sin violencia alguna un verso completo, el 8, y un segundo, el 6, con ayuda de tres suplementos que creo evidentes.²

El cuando a 1, la primera columna, 4 *a* es el fragmento de la derecha, como ya vió Lobel; su colocación métrica dentro del esquema del trímetro se basa en que contiene finales de trímetro, y ello no sólo en el verso 6, como aparece en la edición de Lobel, sino también en 4 claramente.³ De aquí se deduce con evidencia

¹]θυμι[/]πρόσω[/] . . .] ² Recuérdese que encima de 5 *c* Lobel iba 27 (cf. Aparato Crítico a este fragmento). ³ Cf. también las restituciones evidentes de v. 3 δ' ἐγὼ γεραιτέρην, v. 5 ἦδε δ' ἄξιεται (donde Lobel había incluso propuesto ver una palabra nueva) y 14 βούλομαι. Nótese también que en v. 9]ειε λωβη[la sílaba βη comienza el quinto pié; y que en v. 12 -τι

que 4 *b*¹ no puede ir a la derecha de 4 *a* por falta de sitio, sino a la izquierda; naturalmente, respecto su nivel en la columna. En cuanto a la situación relativa de 1, 2 y 3 (debajo de 4 *b*), es semejante a la propuesta por Lobel,² pero se apoya sobre todo en la posibilidad de lograr fácilmente sentido: para mí es decisivo lo bien que se siguen el fin del verso 14 y comienzo del 15 e, incluso, la reconstrucción del verso 14.

El conjunto del poema a que pertenecen los cuatro fragmentos que hemos reconstruido, iba dirigido a Licambes, si es que debemos leer su nombre en 1, v. 8 como ya propuso Lobel. Evidentemente, le recuerda la promesa (v. 4) de casarle con su hija mayor (v. 3; cf. también v. 2) Neóbula:³ a ella se refiere evidentemente el v. 5, en que se dice que teme algo que ignoramos y los vv. 13-14, donde hay que traducir 'mi corazón la odia'⁴ Se habla de λωβή (v. 9)⁵ y de κακ[...]. φαί[...] (v. 10). Al rival de Arquíloco se refiere seguramente 11-12 δς ἐστὶ φίλτερος / ἔτι νῦν. En todo caso, es clara la afirmación de Arquíloco (vv. 14-15) de no cantar para Licambes (celebrando a Neóbula?); cf. también el v. 11 λύρην. Arquíloco, sin duda, destinaba ahora sus cantos a otras jóvenes (v. 15).

El fragmento 2 venía a continuación del anterior. En él se habla de una mujer, como lo demuestra claramente al v. 8. Esto permite interpretar como un participio femenino el] σα de 4 y completar μαίν[εται; al dolor de esta mujer debe de referirse también el ἀγρίους del verso anterior y, evidentemente, todo el v. 6. La mujer en cuestión es sin duda Neóbula, aunque no se acepte la restitución Λωτάδεω πατρός de v. 7,⁶ restitución muy verosímil.

Finalmente, el fragmento 3 relata los esfuerzos de la misma Neóbula para conquistar el amor de Arquíloco, como acontecía en el epodo antes referido y se ve en sus imitaciones horacianas.⁷ Arquíloco quiere permanecer lejos de ella igual que del enemigo (vv. 6-7); no sabemos si es él o Neóbula quien recurre a toda clase de recursos para conseguir su propósito (v. 2). El poeta sólo quiere ocuparse de sí mismo y cantar al son del flautista (vv. 11 y 12).

El sentido satisfactorio que obtencimos para el conjunto del poema es una nueva prueba de la justeza de la reconstrucción, por lo menos

φιλ- es el quinto pié, al deber ser larga φιλ-.¹]τουνη /]νπυθη[² En realidad 2 va tras 3, sobre el que monta (los fragmentos encajan bien).³ Cf. fr. 24 Diehl, donde Eustacio interpreta ὑπερτέρον por 'menor', sin duda erróneamente. Cf. HAUVETTE, *Archiloque* (1905), p. 73, n. 1 y GALLAVOTTI, *Lira Ellenica* (1949), p. 32.⁴ πνοαί en el sentido de las θυμοῦ πνοαί de Eurípides, *Fenicias* 454. Sobre la expresión, cf. Heródoto III 82 ἐς ἔχθεα... ἀλλήλοισι ἀπικνεύονται y Eurípides, *Fenicias* 879 ἐς ἔχθος ἤλθον παιδί. ⁵ O quizá es una forma verbal (λωβήσας etc.). ⁶ Dotes es el padre de Licambes. Lobel rechaza esta restitución por la larga de πατρ pero pertenecía sin duda al quinto pié y no al sexto. ⁷ *Odas* IV 13 y *Epodo* 8.

en sus líneas generales. Este grupo de fragmentos, de un lado, y, de otro, P. Oxyrh. 2310, fr. 1, 1-39, antes examinado, nos permiten vislumbrar mucho mejor que antes lo que era un yambo de Arquíloco. Nos muestran su composición ordenada y libre al mismo tiempo, la frecuencia del estilo directo en palabras puestas en boca del poeta o de sus interlocutores, el papel subordinado del elemento narrativo y el rápido paso de unos a otros sentimientos, expresados siempre con vigor, rasgos todos característicos de este género poético.

V

Merece la pena notar la presencia del tema del amor concebido como una enfermedad en P. Oxyrh. 2312, fr. 13-14, cuyo v. 3 se completa con 42 Diehl ἔσθλην γὰρ ἄλλην οἶδα τοιούτου φρυτοῦ/ἔησιν. Aunque el fragmento parece a primera vista de tema médico (cf. también v. 1 τομῆ, v. 2]ιντο[), el referido fragmento 42 Diehl se refiere al *hipomanes*,⁴ esto es, al tumor que según la creencia popular llevaban en la frente los potros al nacer y que servía de filtro amoroso.

VI

Los nuevos fragmentos de los tetrámetros completan en cuatro ocasiones otros ya conocidos antes. 2313, 1 añade unos fines de verso a 74 Diehl, pero nos deja sin saber la verdadera lección del v. 9 (ύλή[ειν ὄρος ?) y nos quedamos igualmente sin averiguar la personalidad del padre que según Aristóteles pronunciaba estos versos contra su hija (Licambes y Neóbula ?); nada nos dice, en efecto, Ἀρχινακτίδης y menos]ήτου παῖς. 2313, 2 coincide con 51 I A 55-59 Diehl, pero no añade nada nuevo y únicamente nos hace desconfiar de la lección ἐπαύ[λι]α (v. 4) en la tercera edición de Diehl. El fr. 10 completa algo los tetrámetros² de *An. Iamb.* 2 (= Pap. Mus. Brit. 487 B, en Milne *Cat.* 35), pero en forma que no requiere comentario especial.³ En cambio, si lo merece la relación en que se encuentra el fr. 3 con 51 A 46-48 Diehl.

Ambos fragmentos se combinan bien para dar un fragmento que es ahora el más extenso que poseemos de los tetrámetros.⁴ He aquí el resultado :

— — — — —]ω[.] δούρατ' ἐκπίπτουσι
 — — — — —]ε . τῶν δὲ δάμν[αται νόον
 — — — — — παῖς] Ἀθηναίη Λιός
 ἀμφ[— — — — —]εσαν πρὸ]πα]τρικ[ῆς

⁴ Escoliasta de Teócrito, p. 281 W, que nos transmite el fragmento.

² Cf. LASSERRE, en « *Gnomon* », 1953, p. 277. ³ Si no es que se lee ἀκού-
 σαι en v. 9 en vez del anterior]ύζεται. ⁴ El nuevo publicado por Condoleon
 tiene mayor número de versos, pero están más incompletos.

- 5 — — — — —]το πύργος ἀμφά[δην — =
 — — — — —] ἐκ λίθων ἔδε[ιματο
 — — — — —]ε[.]αὐτοὶ Λεσβίω[ν — — — =
 — — — — — θ]ένιες γεροῖν δ] — — — =
 — — — — — πρόφρ]ων ἔσωσε Ζεὺς Ὀλυμπίω[ν πατήρ
 10 — — — — — ν]η[υ]σίν θοῆσι πημ[ο]νήν ἐπήγομ[εν
 — — — — —]δτ'ἀμφὶ πύργον ἔστασαν πον[εύμενοι
 — — — — — μ]έγαν δ'ἔθενιο θυμόν· ἀμφέ[πων
 — — — — — με [τι]ήραν εἰμένη καλ[ήν
 — — — — —]ἀμεπτή, πολλά δ'ἔρρη[— — — =
 ..]ω[.]φαρέτραι δ' οὐκέτ' ἔκρη[— — — =
 . . .]νβ[.]σαν ἰών. οἱ δὲ πε[.
 . . .] . κιδε[.]ντες ἴνας καὶ ταν[ύσαντες
 . .]νβε[.]θ. . [.

Los suplementos son de Diehl, Maas o Lobel salvo v. 1 ἐκπ[ίπτου-
 σι, v. 10 πημ[ο]νήν y v. 13 [τι]ήραν εἰμένη καλ[ήν, que son míos. En
 11 sigo al papiro, cuyo ἔστασαν (aor. sigmático) tiene apoyo en la
 tradición épica, mientras que no lo tiene el ἔστασαν (no muy seguro)
 de la inscripción; también en 13 sigo al papiro (εἰμένη) frente a
 la inscripción (εὐμενή). Algunas conjeturas de Diehl y Maas quedan
 descartadas por el hallazgo del papiro. La unión de los dos textos
 tiene dificultades en los versos 9:]ωνεσο[(sic) Pap. y]σεῖξυσολυμ-
 πιω[Inscr.; y 10 ν]η[υ]σινθοησιπημ[Pap. y]νηνεπηγομ[Inscr. Hay
 que corregir εσοσε en ἔσωσε e introducir una [ο] entre πημ[y]νην.
 La distribución de las letras conservadas en esta última línea en el
 papiro y la inscripción garantiza la exactitud de la unión de ambos
 fragmentos.*

F. R. ADRADOS

IL DIOSCORIDE NAPOLETANO

La tavola riproduce l'illustrazione disegnata e dipinta a fol. 91
 del codice della Biblioteca Nazionale di Napoli graec. 28, codice di
 Dioscoride al quale è toccato di esser posto in ombra dal piú son-

* En prensa ya este artículo he podido leer el de Werner Peck, *Die Archilochos-Gedichte von Oxyrhinchos* (« Philologus » 99, 1955, 193-219), que trata de estos mismos fragmentos. Peck da nuevas lecturas y conjeturas dignas de estudio, así como nuevas reconstrucciones de P. Oxyrh. 2312, 18 que coinciden parcialmente con las mías. Sin embargo, el artículo de Peck no afecta a lo esencial de las interpretaciones propuestas en el presente artículo. Únicamente, está en contra de la de P. Oxyrh. 2310, pues cree que en el v. 22 comienza un nuevo poema: pero el examen de la fotografía del papiro no es en modo alguno convincente a favor de esta hipótesis, que se basa más que nada en la dificultad de lograr un sentido seguido para el conjunto del fragmento, dificultad a la que arriba he propuesto una solución.